

CIMA

EVIDENCIA

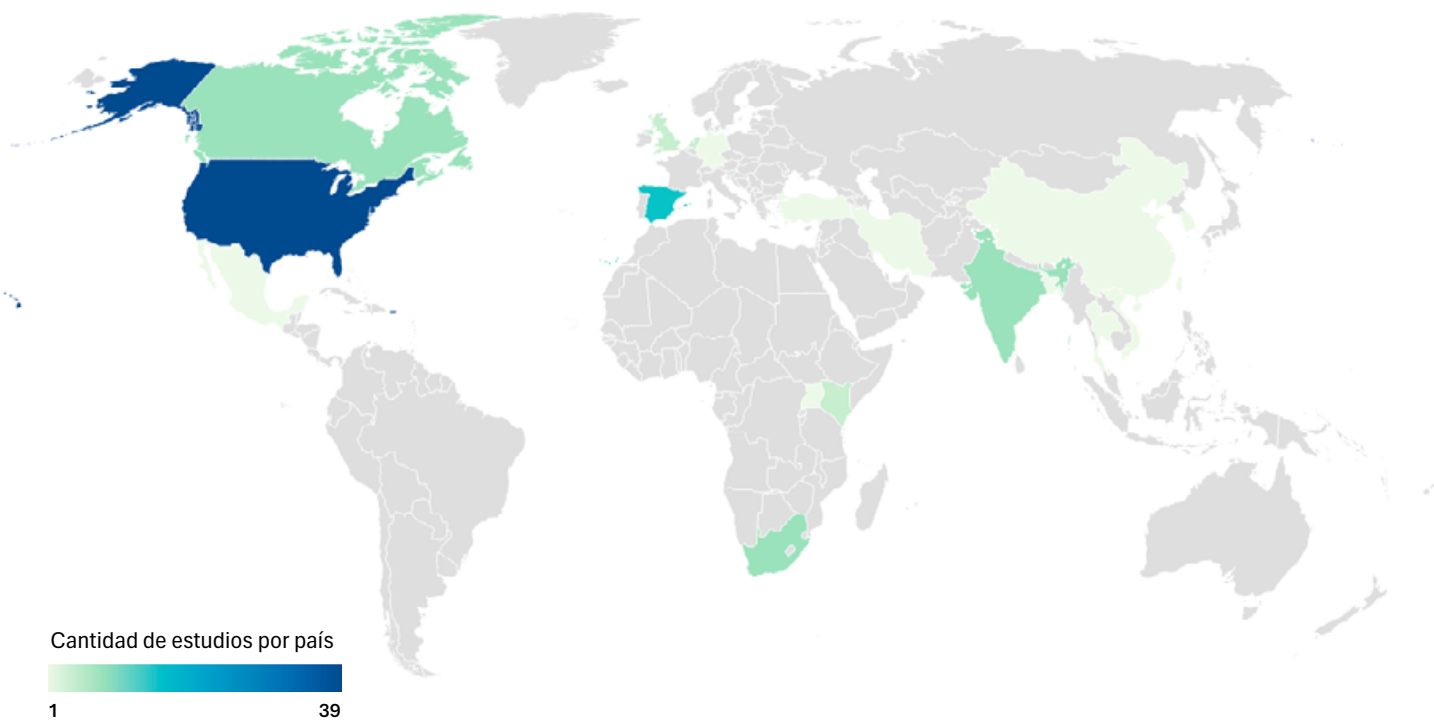
América Latina y el Caribe

¿Qué funciona en la prevención de la violencia contra las niñas en las escuelas?

Por Emma Näslund-Hadley, Luciana Etcheverry, Rosangela Bando, Haydee Alonzo y Ariana Grossi.

La evidencia proveniente de 71 estudios demuestra que las escuelas pueden desempeñar un papel central en la prevención de la violencia contra las niñas. En conjunto, las intervenciones generan mejoras significativas y relevantes para la política pública en los conocimientos, actitudes y comportamientos de los estudiantes relacionados con la violencia contra las niñas. Asimismo, contribuyen a reducir su prevalencia, aunque los efectos en este ámbito tienden a ser más modestos. Los impactos son consistentemente positivos en todas las regiones y comparables a los observados en países de altos ingresos. Entre los distintos enfoques, los basados en la teoría de normas sociales muestran los impactos más fuertes, seguidos por los modelos de intervención del espectador, las intervenciones basadas en los comportamientos y los enfoques transformadores de género.

Distribución geográfica de la evidencia sobre la prevención de la violencia contra las niñas en el ámbito escolar



Fuente: Elaboración de las autoras.

Note: El mapa de calor refleja el número de estudios identificados en la revisión sistemática para cada país. Los tonos más oscuros representan mayor evidencia; los más claros, menor evidencia; y las áreas sin sombreado indican ausencia de estudios.



La mayor parte de la evidencia sobre la prevención de la violencia contra las niñas en el ámbito escolar proviene de un pequeño grupo de países de altos ingresos

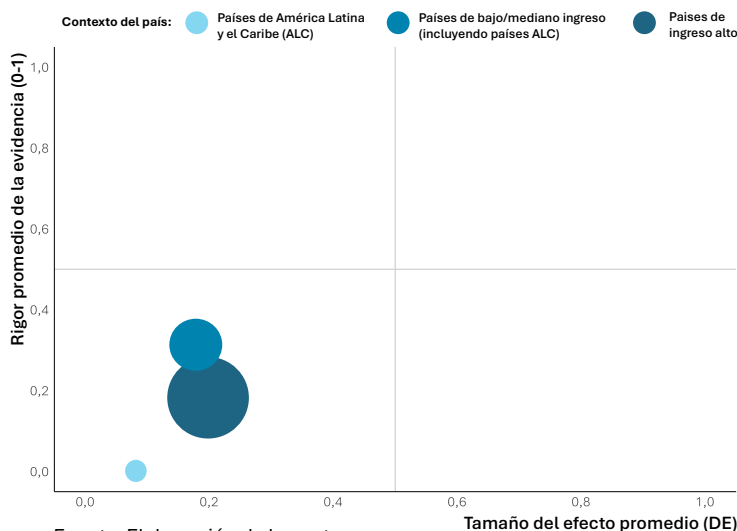
- América del Norte y Asia dominan la evidencia global sobre la prevención escolar de la violencia contra las niñas. Más de la mitad de todos los estudios identificados provienen de Estados Unidos, con otros grupos importantes en Canadá, India, Sudáfrica y España.
- Si bien existen contribuciones relevantes de Asia (Bangladesh, China, India, Irán, Corea del Sur, Taiwán, Tailandia, Vietnam), África (Kenia, Sudáfrica, Uganda) y América Latina y el Caribe (Barbados, México), el número de estudios en países en desarrollo sigue siendo modesto en relación con la magnitud de la necesidad.
- El mapa anterior destaca la casi total ausencia de evidencia en Oriente Medio, Asia Central, el Pacífico y gran parte de América Latina y el Caribe (ALC). Estos vacíos regionales subrayan importantes brechas geográficas que limitan la generalización de los hallazgos actuales para las políticas y los programas a nivel global.



Impactos significativos y consistentes en países desarrollados y en desarrollo

- Los estudios realizados en países en desarrollo muestran efectos comparables a los observados en países industrializados (0,18 desviaciones estándar en países de ingresos bajos y medios —incluida ALC— y 0,20 desviaciones estándar en países desarrollados).
- El rigor metodológico de los estudios también es similar entre tipos de países, lo que indica que está surgiendo evidencia de alta calidad sobre qué funciona a nivel global. Los puntajes de rigor oscilan entre 0,00 y 0,31 en una escala de 0 a 1, donde 0 representa evidencia de rigor metodológico medio y 1 corresponde a los diseños de investigación más sólidos.

Efectos promedio y rigor de la evidencia de acuerdo al contexto del país



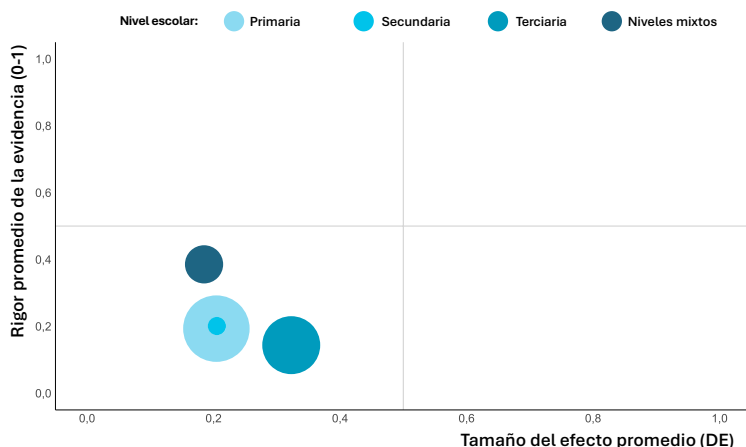
Fuente: Elaboración de las autoras.

Nota: En este y otros mapas de evidencia de esta nota, el rigor de la evidencia refleja el nivel promedio de confianza asociado a los métodos de evaluación utilizados en los estudios dentro de cada categoría de intervención. El tamaño promedio del efecto representa el impacto medio medido en desviaciones estándar (DE) entre todos los estudios de cada categoría. El diámetro de cada círculo corresponde al número de estudios incluidos en cada categoría.



La prevención de la violencia contra las niñas funciona en todos los niveles educativos

Impacto de la prevención escolar de la violencia contra las niñas por nivel educativo



Fuente: Elaboración de las autoras.

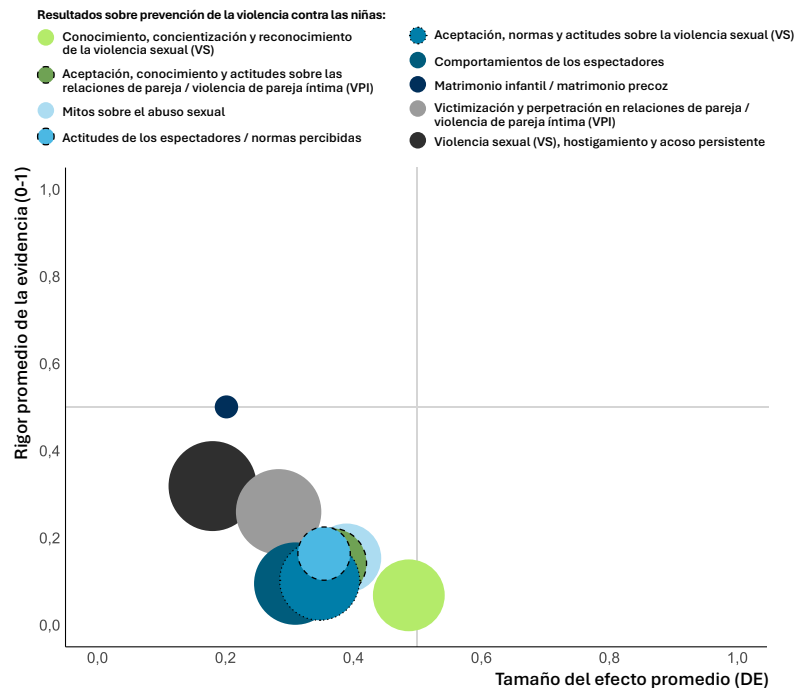
- Las intervenciones son efectivas en todos los grupos de edad, desde la educación inicial hasta la educación secundaria, lo que demuestra que la prevención de la violencia contra las niñas puede comenzar temprano y continuar de manera eficaz durante la adolescencia.
- Los estudiantes de educación terciaria presentan los impactos más fuertes, con mejoras significativas durante la adultez joven (0,32 DE), lo que subraya la alta receptividad de este grupo etario a programas que abordan normas, relaciones y habilidades.
- Los estudiantes de primaria y secundaria también presentan impactos significativos, con un tamaño de efecto promedio cercano a 0,20 DE.



Los cambios en conocimientos ocurren con mayor facilidad; el cambio de comportamientos requiere mayor esfuerzo

- Los cambios en adquisición de conocimiento y la sensibilización muestran los efectos más grandes, especialmente en conocimientos, conciencia y reconocimiento de la violencia sexual (0,49 DE) y en la aceptación, el conocimiento y las actitudes frente a la violencia en el noviazgo y la violencia de pareja íntima (0,36 DE). Estos son los resultados más sensibles a las intervenciones escolares.
- Las percepciones y actitudes también mejoran, con efectos moderados en medidas como mitos sobre el abuso sexual (0,39 DE), actitudes de espectadores y normas percibidas (0,35 DE), aceptación y normas sobre la violencia sexual (0,35 DE) y comportamientos de los espectadores (0,31 DE). Estos cambios suelen requerir intervenciones más intensivas o sostenidas.
- Los resultados relacionados con la prevalencia de la violencia contra las niñas muestran los efectos más pequeños, incluidos la victimización y perpetración de violencia en el noviazgo o de pareja íntima (0,28 DE) y la violencia sexual, el acoso y el hostigamiento (0,18 DE). Aun así, las mejoras medibles indican que los programas escolares pueden apoyar cambios de comportamiento en la vida real cuando se combinan con apoyos culturales y estructurales más amplios.

Impacto de la prevención de la violencia contra las niñas en el ámbito escolar, por tipo de resultado

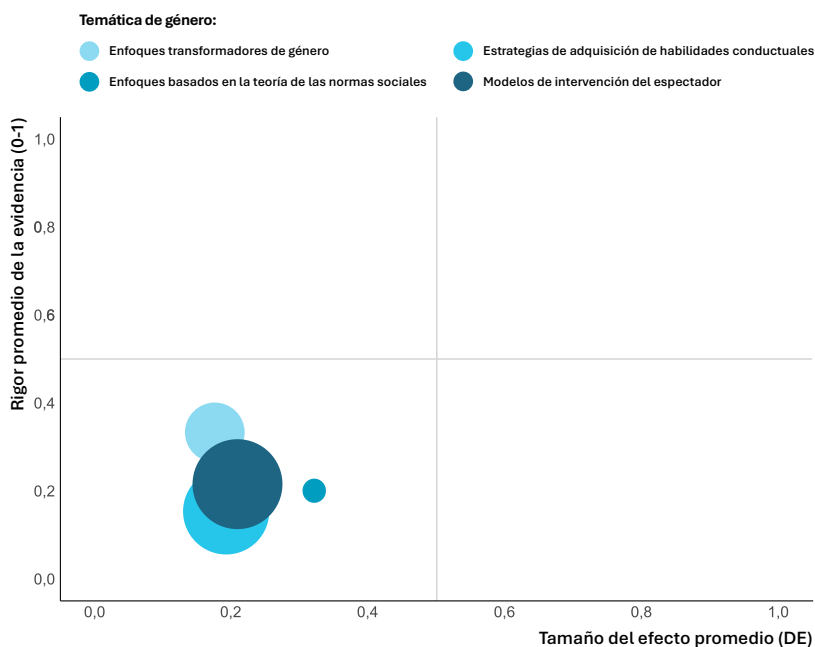


Fuente: Elaboración de las autoras.



La evidencia muestra impactos sólidos en diversos enfoques, liderados por las intervenciones basadas en la teoría de normas sociales

Enfoques basados en evidencia que reducen la violencia contra las niñas en el ámbito escolar



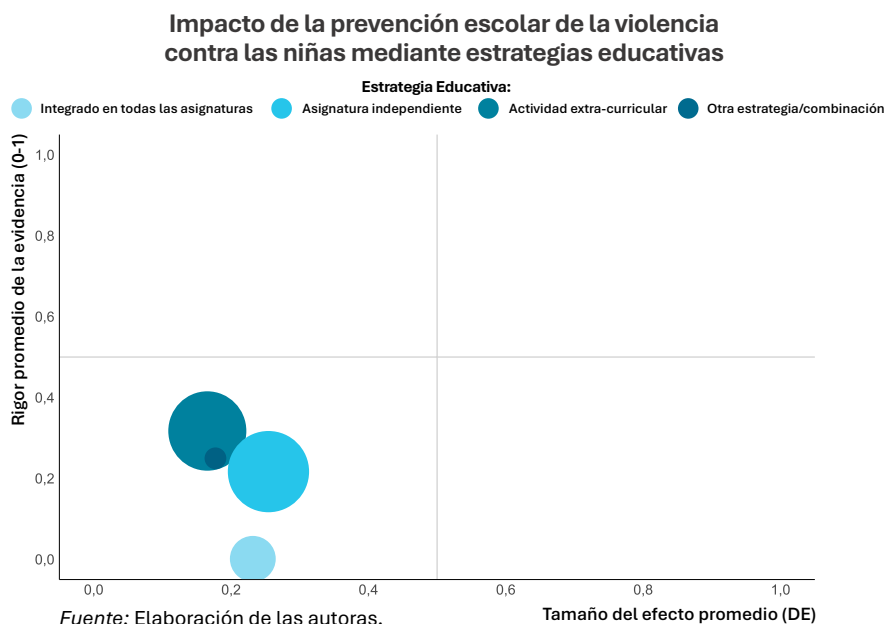
Fuente: Elaboración de las autoras.

- Los enfoques basados en la teoría de normas sociales presentan los impactos más fuertes, con efectos de 0,32 DE. Estos programas, basados en el reconocimiento de que la violencia se refuerza a partir de expectativas culturales, buscan transformar las normas grupales sociales y reducir la tolerancia hacia prácticas inequitativas.
- Los enfoques centrados en capacitar a los estudiantes como espectadores activos también muestran resultados sólidos, lo que demuestra que cambiar lo que se considera comportamiento aceptable y empoderar a los estudiantes para intervenir contribuye a reducir la violencia contra las niñas (0,21 DE).
- Las intervenciones conductuales también tienen un impacto significativo (0,19 DE). Al enseñar habilidades concretas como la comunicación, la resolución de conflictos y la búsqueda de ayuda, estos programas proveen al estudiantado de herramientas prácticas que generan mejoras sustantivas.
- Los programas transformadores de género también producen resultados positivos (0,18 DE), al fomentar la reflexión sobre las dinámicas de poder, cuestionar normas dañinas y replantear las expectativas de género.



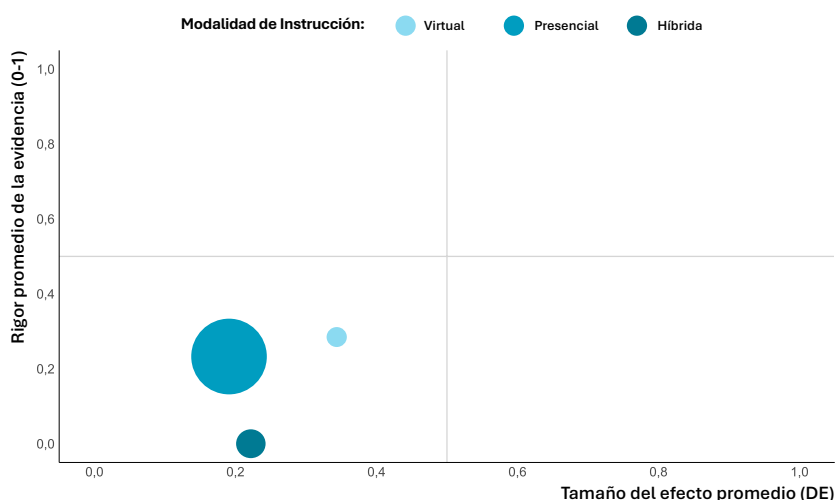
Diferentes estrategias educativas generan niveles de impacto similares

- Los programas integrados en el currículo y los programas como asignaturas independientes muestran efectos similares (0,23 y 0,25 DE, respectivamente), destacándose como las estrategias más efectivas entre los enfoques educativos.
- Las estrategias extracurriculares y las estrategias combinadas muestran efectos pequeños pero significativos (0,18 y 0,16 DE, respectivamente), lo que indica que todos los enfoques contribuyen de manera positiva, aun cuando los impactos sean menores.
- El rigor metodológico es similar entre estrategias, lo que sugiere que las diferencias en los tamaños de efecto reflejan variaciones reales entre programas y no diferencias en la calidad de la evidencia.



El impacto es pequeño pero significativo según la modalidad de instrucción

Efectos de los programas de prevención de la violencia contra las niñas según la modalidad de instrucción



- Las intervenciones virtuales, aunque son menos numerosas, presentan los efectos más grandes (0,34 DE) y el mayor rigor de los estudios (0,29). Esto indica que los efectos relativamente fuertes observados reflejan fortalezas reales en el diseño y la implementación de estos programas.
- Los programas presenciales y los modelos híbridos muestran efectos menores pero muy similares, lo que demuestra que la prevención de la violencia contra las niñas puede implementarse de manera eficaz en ambos formatos (0,19 y 0,22 DE, respectivamente).
- Los modelos presenciales e híbridos presentan menor rigor metodológico en los estudios (0,23 y 0,00, respectivamente).



Dónde existe (y dónde no) evidencia sobre la prevención escolar de la violencia contra las niñas

- La evidencia se concentra fuertemente en programas presenciales tradicionales, con muy pocas evaluaciones de intervenciones híbridas o totalmente virtuales, a pesar de su creciente relevancia para facilitar la escalabilidad y el acceso.
- Existe evidencia limitada en varias áreas de resultados. La mayoría de los estudios se centra en conocimientos, actitudes y comportamientos de corto plazo, mientras que hay muy poca evidencia sobre diversidad e inclusión, clima escolar y resultados educativos de los estudiantes a mediano plazo.

Agradecemos el financiamiento proporcionado por el Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo de la República de Alemania.

Web: <https://cima.iadb.org> | Contacto: education@iadb.org

Copyright © 2026 Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Esta obra se encuentra sujeta a una Licencia Internacional Pública de Atribución/Reconocimiento 4.0 de Creative Commons CC BY 4.0 (<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/legalcode.es>). Se deberá cumplir los términos y condiciones señalados en el enlace URL y otorgar el respectivo reconocimiento al BID.

Todas las disputas que surjan en relación con esta licencia y que no puedan resolverse de manera amistosa se resolverán de acuerdo con el siguiente procedimiento. Mediante una notificación de mediación comunicada por medios razonables por usted o el licenciante a la otra parte, la disputa será sometida a mediación no vinculante de conformidad con el Reglamento de Mediación de la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (OMPI). Cualquier disputa que no pueda resolverse amistosamente se someterá a arbitraje de conformidad con las reglas de la Comisión de las Naciones Unidas para el Derecho Mercantil Internacional (CNUDMI). El uso del nombre del BID para cualquier fin distinto al reconocimiento respectivo, y el uso del logotipo del BID no están autorizados por esta licencia y requieren de un acuerdo de licencia adicional.

Note que el enlace URL incluye términos y condiciones que forman parte integral de esta licencia.

Las opiniones expresadas en esta obra son exclusivamente de los autores y no necesariamente reflejan el punto de vista del BID, su Directorio Ejecutivo ni de los países que representan.

